

Uso y evolución de las fuentes locales en la prensa diaria vizcaína (1975-1995)

(Use and Evolution of the Local Sources in the Daily Press in Bizkaia (1975-1995))

Cantalapiedra, María José
Univ. del País Vasco
Fac. de CC. Sociales y de la Comunicación
Dpto. de Periodismo II
Barrio Sarriena, s/n
48940 Leioa

BIBLID [1137-4462 (1999), 7; 79-91]

El presente artículo pretende hacer un repaso de las fuentes de información a las que recurren las secciones locales de nuestros diarios. Asimismo, este trabajo revisa su evolución en los últimos veinte años. Los cambios más notables en ese periodo se producen en la naturaleza de la fuente, con una mayor presencia de las consideradas institucionales, y en el descenso de textos que no la especifican.

Palabras Clave: Prensa escrita. Información local. Fuentes de información. Ejercicio profesional.

Artikulu hau gure egunkarien lokal atalek erabiltzen dituzten informazio iturrien erreposoa egiten saiatzen da. Halaber azken hogeit urtetan jasan duen eboluzioa aztertzen du. Aldaketarik nabarientak epealdi horretan iturriaren izaeran, instituzionalen presentzia handituz, eta aipatzen ez duten textuen beherakadan sortzen dira.

Giltz-Hitzak: Prentsa idatzia. Tokiko informazioa. Informazio iturriak. Lanbide iharduera.

L'article que nous présentons essaie de faire revision des sources d'information auxquelles ont recours les sections locales de nos journaux. De meme, ce travail revoit son evolution le long des dernières années. Les changements plus remarquables dans ce période se produisent à la nature de la source, avec une plus grande présence des sources appelées institutionnelles, et la diminution du nombre de textes dont elle n'est pas spécifié.

Mots Clés: Presse écrite. Information locale. Sources d'information. Exercice professionnel.

INTRODUCCIÓN

Dice Lorenzo Gomis que los hechos no se presentan solos a las manos de los atareados periodistas encargados de escogerlos para publicarlos o arrojarlos al cesto de los papeles. Sin embargo, como explica el mismo autor, por regla general tampoco han sido buscados afanosamente por reporteros que fuman en pipa, aunque eso suceda también a veces (Gomis: 1991, 59). Buena parte de los reporteros que protagonizan este artículo no fuma. No lo hace porque no puede pagarse vicio tan insano, lo cual, por otro lado, le viene estupendamente, habida cuenta de que como no cotiza a la Seguridad Social necesitará una buena salud para seguir trabajando con setenta años, o más.

A pesar de que el objeto de este trabajo es delimitar las fuentes de información que nutren las páginas locales de los diarios vizcaínos, la referencia a los periodistas que trabajan en ellas jalonará, lógica e inevitablemente, las siguientes páginas. Los datos que se exponen fueron recogidos por la autora gracias a una beca predoctoral concedida por el departamento de Educación, Universidades e Investigación del Gobierno Vasco en el año 1993, aunque en su mayor parte su interpretación quedó fuera del libro en que se publicaron las principales conclusiones.

Como se pretendía cubrir toda la información local vizcaína en el periodo comprendido entre 1975 y 1995, se analizaron los diarios *La Gaceta del Norte*, *El Correo Español-El Pueblo Vasco*, *Deia*, *Egin* y *El Mundo del País Vasco*. Aunque el estudio no supera las fronteras de Bizkaia, las conclusiones describen una realidad mucho más amplia. Recurrir a unas fuentes de información determinadas es el resultado de una manera de trabajar que al periodista, hasta cierto punto, se le impone. Las nuevas tecnologías han hecho posible las ediciones locales, páginas que hay que llenar cada día, haya información o no. Y las nuevas tecnologías alientan la figura del colaborador, un periodista que trabaja a tiempo completo para llenar esas páginas, pero que, milagrosamente, no tiene ningún tipo de relación con su centro de trabajo, ni laboral, ni contractual, ni personal¹. Ambas cuestiones, que las nuevas tecnologías facilitan pero no promueven, favorecen un quehacer periodístico basado en asegurar un flujo de información constante y fiable, es decir, institucional.

1. METODOLOGÍA

Uno de los objetivos del estudio era concretar las fuentes de información utilizadas en las páginas locales de los diarios, y eso incluía comprobar su evolución en los últimos veinte años. Para ello se recurrió a las técnicas de investigación tanto cuantitativas como cualitativas. Así, en primer lugar, se diseñó una ficha que permitiera recoger los datos necesarios para la investigación. En segundo lugar, se elaboró un cuestionario dirigido a los periodistas que trabajaban en las distintas ediciones locales de los periódicos; y por último, se mantuvieron entrevistas con varios de ellos y con algunos responsables de gabinetes de prensa.

Como ya hemos adelantado en la introducción, el periodo analizado fue el de los años comprendidos entre 1975 y 1995. Se hicieron cortes cada diez años, por considerar que hacerlos más cortos, cada cinco por ejemplo (como se planteó en un principio), no aportaba nada a la investigación.

1. Como bien explicó el delegado de la edición Margen Izquierda del diario *El Correo*: "los colaboradores no vienen por aquí. Trabajan en casa y mandan la información por fax, por lo que no hay ningún tipo de relación con ellos, ni contractual ni personal".

De esta manera, los datos se tomaron de la primera semana de marzo, junio, septiembre y diciembre de 1975, 1985 y 1995 en el periódico *El Correo*; esas mismas semanas, pero de los años 1975 y 1985 de *La Gaceta del Norte*; el mismo periodo en los años 1985 y 1995 en los diarios *Egin* y *Deia*; y por último, la primera semana de marzo, junio, septiembre y diciembre de 1995 de *El Mundo del País Vasco*.

En total los textos analizados fueron 4.531², repartidos de la siguiente manera:

- *El Correo*, 1.910 (414 en 1975; 634 en 1985; y 862 en 1995).
- *La Gaceta del Norte*, 775 (333 en 1975; y 442 en 1985).
- *Deia*, 829 (424 en 1985; y 405 en 1995).
- *Egin*, 723 (140 en 1985; y 583 en 1995).
- *El Mundo del País Vasco*, 293.

1.1. Ficha de trabajo

Nueve fueron las variables manejadas, a saber, periódico, fecha, edición, fuente informativa, tipo de texto, tratamiento tipográfico, contenido informativo, datos útiles y euskara.

Para el tipo de texto se contemplaron ocho posibilidades: información, crónica de costumbres, otras crónicas, reportaje de citas, otros reportajes, crítica, otros artículos de opinión y otros (rótulo comodín para aquellos casos en que el texto no se ajusta a ninguno de los anteriores). Respecto del tratamiento tipográfico se consignó únicamente si el relato periodístico abría o no sección; cuántas columnas se le habían reservado (tomando como referente el titular); y si tenía reflejo en portada, bien como tema central, bien como otro tema de portada, bien como llamada. Al contenido informativo se le adjudicaron cuarenta y dos valores agrupados en cuatro familias: política regional/local; economía; temas sociales; y ocio-cultura.

En cuanto a los datos útiles, éstos hacen referencia a la información de servicio, “aquella ofrecida oportunamente, que pretende ser del interés personal del lector-oyente-espectador; que no se limita a informar *sobre* sino *para*; que se impone la exigencia de ser útil en la vida personal del receptor, psicológica o materialmente, mediata o inmediatamente, cualquiera que sea el grado y alcance de esa utilidad” (Diezhandino: 1994, 89). Así, se decidió, con un simple sí o no, dejar constancia de si los textos analizados incluían datos útiles, fundamentalmente información localizadora, momento y lugar en que va a tener lugar un acontecimiento; plazos y requisitos para matricularse en un centro; dirección y teléfono de una asociación presente en un reportaje, etc. Por último, conocer el porcentaje de textos escritos en euskara en los distintos periódicos y su evolución en los últimos 20 años, indicado con la misma simplicidad que en la información de servicio, con un simple sí/no.

Cada uno de los valores asignados a las variables estaba representado en la ficha de trabajo con un número. Por ejemplo, en la casilla “tipo de texto”, el número 1 significaba que era una información, el número 2 una crónica de costumbres, etc. En el caso del euskara el número 1 expresaba que el texto estaba escrito en esa lengua, y el número 2 que no; o en el contenido el número 13 era Agricultura/ganadería y el 25 Salud/sanidad.

De esta forma las características de cada texto están recogidas en una fila de números que expresa el periódico de donde está tomado, la fecha y edición, el género al que perte-

2. Los despieces que acompañan a informaciones largas se consideraron parte de ellas, de forma que no fueron tratadas como textos diferentes.

nece, si abre o no sección, cuál es el tema, si incluye datos útiles y en qué lengua está escrito. Un programa estadístico, en este caso el SPSS, hace el resto, cruces de variables y porcentajes en abundancia.

Además, expresa las fuentes de información citadas, que es el tema que nos ocupa. A éstas se les destinaron cuatro casillas. Las tres primeras para cubrir las escasas ocasiones en que se alude a más de una, de manera que se incluían, por orden de aparición, las fuentes de información nombradas de acuerdo al listado previamente confeccionado:

1. Partido Socialista Obrero Español
2. Euskadiko Ezkerra
3. Alianza Popular/Partido Popular
4. Partido Nacionalista Vasco
5. Herri Batasuna
6. Partido Comunista/Izquierda Unida
7. Otros partidos políticos
8. Ayuntamientos
9. Gobierno Vasco
10. Diputación
11. Gobierno Central
12. Policías
13. Bomberos
14. Compañías Aéreas/Aeropuertos
15. Ferrocarril
16. Tráfico
17. Empresas municipales
18. Empresas privadas
19. Sindicatos
20. Patronal
21. Seguridad Social/Osakidetza/Hospitales
22. Cruz Roja/DYA
23. Universidades/Colegios/Guarderías
24. Institutos municipales
25. Aparato Judicial
26. Iglesia
27. Otros fuente institucional
28. Fuente particular
29. Asociaciones de vecinos
30. Asociaciones culturales
31. Asociaciones de enfermos/drogadictos
32. Asociaciones deportivas
33. Asociaciones profesionales
34. Otras asociaciones
35. Otros fuente no institucional

De la misma forma que los contenidos se agruparon por familias para poder extraer la presencia de un determinado tema y cruzarlo con cualquiera de las otras variables, pero poder también, cuando no hacía falta tanto detalle, extraer información más general, en el caso de las fuentes reservamos una cuarta casilla para conocer su naturaleza y saber en cuántas ocasiones no se mencionaba. Para ello se hizo la siguiente clasificación:

1. *Fuente institucional*: todas aquellas que representan a una institución u organismo oficial perfectamente definido e identificable. Figuran aquí tanto los portavoces autorizados como los representantes y responsables de las instituciones.

Aunque el término fuentes informativas de carácter institucional tiene mucha presencia en los círculos tanto profesionales como académicos del periodismo, no todo el mundo se refiere a lo mismo. De hecho, no hay una frontera que separe claramente éstas de las llamadas fuentes no institucionales, de manera que excepto en lo relativo a los organismos dependientes de la Administración, la decisión, los criterios y argumentos son variados. Así, frente a autores que plantean que tanto las empresas privadas como las asociaciones de todo tipo deben incluirse bajo el epígrafe de fuente institucional, por considerar que gozan, en la mayoría de los casos, de una estructura organizativa e informativa (Diezhandino, Coca: 1997), en este trabajo se adoptó la postura contraria. La razón principal fue que sólo se analiza la sección de local, una sección donde, sobre todo en los primeros años estudiados, tienen mucha presencia pequeñas empresas y talleres que no disponen de la estructura organizativa e informativa a que antes aludíamos, propias de empresas más grandes. Las asociaciones de vecinos, a pesar de ser en esos años inigualables dinamizadoras de la vida municipal, eligen de portavoz al que más facilidad de palabra o más entusiasmo por el servicio a la comunidad tiene.

A la hora de decidir cómo recoger las distintas asociaciones, hay un margen de error incontrolable e inevitable. Si se las considera fuente institucional, hay muchas que no son sino un grupo de amigos reunidos para sacar adelante proyectos de insospechada naturaleza. Si, por el contrario, se las toma por fuente no institucional, hay que tener en cuenta que muchas sí tienen, ciertamente, por tamaño, función social e influencia, carácter institucional.

En cualquier caso, a la hora de establecer los criterios de recogida de datos, pensamos que incluir a las empresas privadas y asociaciones de todo tipo en el grupo institucional falsearía los resultados en su favor, ya que no tendría enfrente más que la fuente particular.

2. *Fuente no institucional*: Además de las empresas privadas y asociaciones, como ya hemos explicado, tendríamos la fuente particular, es decir, el testigo de un accidente; alguien premiado en un sorteo; el actor, director o guionista de una película; o una persona que ostenta un cargo público cuando habla a título personal.

3. *Ambas*: cuando fuentes de los dos tipos, institucional y no institucional, han sido utilizadas para elaborar un relato periodístico. Aunque disponíamos de esta información porque recogíamos hasta tres fuentes citadas, incluir este epígrafe nos facilitaba, por funcionamiento del programa estadístico, obtener el dato de en cuántas ocasiones se utilizaban ambas.

4. *Sin especificar*: aquellos casos en que se recurre a una atribución de reserva obligada, esto es, el medio no menciona la fuente y cuenta las informaciones como si fueran propias; o a una atribución con reservas, cuando no se cita explícitamente la fuente, pero se la sitúa en un contexto y pueden citarse sus informaciones (Secanella: 1980, 90).

5. *Observación directa del periodista*: cuando el informador presencia los hechos. Es el caso de una sesión del Congreso, un pleno municipal o la actuación de un cantante. La rueda de prensa no se ha considerado como tal.

6. *Otros/Inclasificable*: las fuentes que no pueden incluirse en los apartados anteriores, como cuando se trata de otro medio de comunicación.

1.2. Cuestionario

El cuestionario, que constaba de 22 preguntas, se envió a todos los periodistas que cubrían la información local en los periódicos estudiados (a excepción, lógicamente, de *La Gaceta del Norte*). Se manejaron 14 variables: sexo, edad, nivel de estudios, nivel de euskara, relación laboral con el periódico, tiempo trabajado en el mismo, experiencia profesional anterior, jornada laboral, afiliación sindical o profesional, uso de fuentes de información, relación con los compañeros, influencia del lector, relación con las fuentes y expectativas de trabajo.

Los datos obtenidos a través del cuestionario fueron contrastados y completados en entrevistas posteriores.

2. LAS FUENTES NO SE REVELAN

El manejo de las fuentes es uno de los problemas clave del periodismo. Del recurso a unas u otras se derivará no solamente la publicación de informaciones diferentes, sino también distintos enfoques de los mismos hechos o análisis dispares de la realidad de cada momento (Diezhandino; Coca: 1997, 143). Además, decide el tono del relato periodístico y define la función del periodista.

En el año 1975 el diario *El Correo Español-El Pueblo Vasco* no especificaba la fuente en un 30.2% de sus informaciones locales. En *La Gaceta del Norte*, más celosa de sus proveedores, el porcentaje asciende a un 58.3%, 194 textos de un total de 333.

Diez años después, en 1985, la cifra de *El Correo* asciende a un 41.3% y la de *La Gaceta* se mantiene con un 55.7%. *Deia* se sitúa en un 31.6%, y *Egin*, batiendo records, en un 64.3%.

En el año 1995, las cifras son similares en todos los periódicos, 26.9% *El Correo*, 27.4% *Deia*, y 21.8% *El Mundo*, a excepción de *Egin*, que cuenta con un 47.3% de informaciones en las que no se especifica la fuente.

Expuestos los datos, es evidente que las cifras son altas. Debemos insistir en que se han consignado también en la casilla fuentes sin especificar, aquellos casos en que la alusión no era concreta, esto es: *Según se ha sabido en fuentes jurídicas, según han señalado fuentes familiares, Fuentes de la Institución Foral, fuentes dignas de toda solvencia, fuentes cercanas a, fuentes policiales, fuentes parlamentarias, etc.*

Aventurarse a explicar las causas de que se publique un número tan elevado de informaciones sin detallar la fuente resulta arriesgado. En el libro *La nueva información*, donde también se recogió el número de textos sin mención de fuente en los diarios *El Correo*, *El Diario Vasco*, *Deia* y *Egin* de 1974 a 1995 (en todo el periódico, no sólo en local), preguntaron las causas a los directores de los periódicos. José Antonio Zarzalejos explicaba:

“Tú en cuanto tienes una fuente fiable, identificable, la lanzas, porque en cuanto identifiques a la fuente ganas en credibilidad. El problema está en que, como aquí estamos en un periodismo de delación y de filtración, pues lo que ha ocurrido es que ha desaparecido la referencia a fuentes directas. Poco menos que nos piden actos de fe y, en ese sentido, sí ha habido un cambio: antes si no tenías una fuente visible, que pudieses poner, no sacabas la noticia; ahora te arriesgas a sacarla, pero no creo que es un problema de los periodistas, lo es de las fuentes: el periodista tiene la fuente y sabe quién es, pero le exigen confidencialidad. Es un período negro de la información en el que no hay periodismo de investigación como se dice sino de delación, filtración y venganzas, pues eso es lo que ocurre. Pero yo creo que el periodista siempre quiere poner la fuente y la fuente que comprometa, eso le da garantía de credibilidad a su información... pero es verdad que se ha perdido”.

Javier Salutregi, por su parte, se mostraba de acuerdo:

“Todo lo que saca *El Mundo*, *El País* sobre el tema GAL... nadie dice de dónde aunque acabamos sabiendo todos quién y hasta por qué. Se escudan las informaciones en eso del equipo de investigación”.

Sin embargo, los datos contradicen a ambos, ya que según esa investigación *El Correo* tenía un 53.9% en el 75; un 23.6% en el 85; y un 14.2% en el 95. *Deia* un 20% en el 85 y un 18.9% en el 95. Y *Egin*, un 31.1% en el 85 y un 22.5% en el 95. Es decir, cada vez se dan menos informaciones sin citar la fuente. También los datos de local, como puede apreciarse, muestran, aunque en menor medida, una progresión descendente. Esto, que puede presentarse como prueba de una práctica periodística de mayor calidad, también puede tener una lectura negativa, y es que se practique un periodismo de declaraciones y no de hechos (Bezunartea; del Hoyo: 1996). A favor de esta tesis podría presentarse el bajonazo de los textos en que la principal fuente de información es el periodista, el cual relata los acontecimientos de que ha sido testigo, y que comentaremos en el siguiente punto.

En este sentido apunta también la explicación de que no nombrar la fuente se deba a que no se considere necesario, cuando lo importante es qué ocurre, y no quién lo dice. Simplemente un hábito periodístico, pero un hábito que, si se está perdiendo, engancha con la idea de que se priman las opiniones frente a los hechos.

Por otro lado, llama la atención que los porcentajes en el conjunto del periódico sean mucho menores que en la sección de local. Según las declaraciones de algunos periodistas, sus relaciones con las fuentes son más estrechas y con más puntos de fricción. Debemos tener en cuenta que el principal centro generador de noticias para el profesional local es el Ayuntamiento. A él acude prácticamente todos los días, necesitado como está de un flujo estable que le permita publicar a diario, y si es colaborador, cuanto más mejor, ya que cobra por pieza. El concejal utiliza al periodista para hacer méritos frente a la ciudadanía, para que se dé a conocer lo que sirve a sus intereses. Cada uno utiliza las armas a su alcance para imponerse en la relación de fuerzas, y el periodista emplea a veces el recurso de no nombrar la fuente informativa para no servir a sus propósitos, es decir, si ésta ofrece una información acerca de una labor realizada por él o por el área en la que se encuentra o representa, el periodista da la información, pero sin nombrar la fuente, y así, de alguna manera, restarle protagonismo. Además, claro está, de los casos en los que la fuente exige preservar su identidad.

3. DE LA OBSERVACIÓN A LAS COMILLAS

“El uso de declaraciones como material informativo ha evolucionado y ha ido pasando de cumplir una función complementaria, como refuerzo a la impresión de inmediatez y de personalización de las noticias, hasta ir elevándose al grado de facticidad” (Bezunartea; del Hoyo: 1996, 71). Ésta es la lectura que podría hacerse de los datos manejados, respecto a la disminución de textos con la fuente sin especificar ya comentada, respecto al uso de fuentes institucionales que comentaremos, y respecto al porcentaje de informaciones en que la fuente de información es el periodista, que es lo que nos ocupa.

En el año 1975 un 15.9% de los textos de *El Correo* era el relato de un hecho que el periodista contaba porque lo había presenciado. En *La Gaceta* el porcentaje era de un 10.8%.

Diez años después, en 1985, la cifra baja en *El Correo* a un 3.9% y en *La Gaceta del Norte*, a un 4.8%. *Deia*, 3.5%, y *Egin*, 0.7%. En 1995 hay un tímido aumento, *El Correo* se sitúa en un 5.6%, *Deia*, en un 6.7%, y *Egin*, 3.9%. *El Mundo del País Vasco*, 5.5%.

Los datos son claros. La implicación del periodista local en la historia que se cuenta era mucho mayor hace 20 años. El hecho de que no relate aquello de lo que es testigo él, sin necesidad de entrecorrer compulsivamente lo que opinan los demás, sin que tengan que contárselo los demás, va acompañado de cambios en los géneros periodísticos. Así, tenemos que en la sección de local, al contrario de lo que sucede en el resto del periódico (Diezhandino; Coca: 1997), el género más utilizado con diferencia es la información³, se acata con vehemencia la estructura de pirámide invertida y el estilo impersonal, con lo cual se consigue que el relato parezca menos manipulado por el periodista. Apenas hay entrevistas ni reportajes, y la crónica y la figura del cronista han poco menos que desaparecido.

Asimismo, que el periodista renuncie a ser fuente de información o no forma parte del viejo debate respecto a su función y a la actitud que debe mantener a la hora de informar, la incontestable e irresoluble incompatibilidad entre dos funciones que el periódico ha tomado siempre a su cargo: informar e intervenir en la vida pública. En este sentido, llega desde los Estados Unidos un movimiento que busca la participación del informador en los asuntos que cubre. Se llama *Civic* o *Public Journalism*. Quienes lo apoyan abogan porque informar no es suficiente, acusan al periodismo de ignorar sus obligaciones para con la vida pública (Merritt: 1995, 5) y de haber contribuido en gran medida a la separación entre los ciudadanos y el sistema político (Hoyt: 1995, 28). Por lo tanto, reclaman la participación de los periodistas en la vida municipal.

Este movimiento, aunque pretende abarcar todas las formas de periodismo, está especialmente indicado para la *community press*, prensa local. Hasta ahora, las experiencias provienen de periódicos locales y son éstos los pioneros y defensores (excepción hecha de alguna estación de televisión local). La prensa con vocación nacional y la prensa de grandes ciudades, Los Angeles o Nueva York, se pronuncian en contra alegando que, de acuerdo al propósito del Periodismo Público, la pasividad profesional estaría pasada de moda; lo que se valora es el activismo, y la participación sustituiría a la imparcialidad (Shepard: 1994, 29).

En cualquier caso lo cierto es que nuestros periodistas se esconden tras las comillas. Prefieren, quizás por guardarse las espaldas, recurrir al *dijo, explicó, expuso, valoró*, etc., *invisibilizarse*. Que esta práctica favorezca la imparcialidad es discutible.

4. HAY QUE CITAR LA FUENTE

Eso dicen los profesores en las facultades de Ciencias de la Información, o de la Comunicación. *Hay que citar la fuente*, repiten machaconamente. Restando las informaciones en que no se especifica la fuente informativa, aquellas que se redactan bajo el ojo observador del periodista, y los artículos de opinión, tenemos que en el año 1975 la fuente se cita en el diario *El Correo Español-El Pueblo Vasco* en un 41.3% de los textos. De este porcentaje un 18.8% recurre a la fuente particular. El resto apenas sí recibe visitas, entre un cero y un cuatro por cien⁴.

3. El diario *El Correo*, por ejemplo, tenía en 1975 un 52.4% de informaciones; 12.5% crónicas; 18.6% reportajes. En el 85 las informaciones subían a un 82.2%; crónica 2.4% y reportajes 7.3%. En el 95 se mantiene con un 82.5% informaciones; 4% crónica y 5% reportajes. Con parecidos porcentajes se mueve el resto de periódicos.

4. Ayuntamientos 3.9%; Gobierno Central 4.3%; Policías 0.2%; Ferrocarril 0.2%; Empresas municipales 0.2%; Empresas privadas 2.9%; Sindicatos 0.7%; Patronal 0.7%; Seguridad Social 0.2%; Universidades 1.7%; Aparato judicial 1.2%; Iglesia 0.5%; Otros institucional 0.2%; Asociaciones de vecinos 1.0%; Asociaciones culturales 0.7%; Asociaciones deportivas 1.7%; Asociaciones profesionales 0.7%; Otras asociaciones 0.7%; Otros no institucional 0.5%. El resto de las fuentes no recogió ningún texto.

La Gaceta del Norte cita sus fuentes en un 25.8% de sus informaciones. De este bonito porcentaje un 7.2% va a la casilla fuente particular. Las otras fuentes oscilan entre el cero y el tres por ciento, excepto los ayuntamientos que cuentan con un 4.8%⁵.

En 1985 cambian algunas cosas. *El Correo* mantiene en un 46.1% la atribución directa, pero la fuente particular desciende a un 10.4% y cobran protagonismo los ayuntamientos, que se sitúan en un 9.8%. El resto se mueve en la impresionante franja del cero al dos por ciento⁶.

La Gaceta del Norte sube a un 38.7% de informaciones con atribución directa de la fuente. Al igual que el anterior periódico, baja la fuente particular, situándose en un 4.5%, y los ayuntamientos encabezan la lista con un 6.1%. El resto, igual de impresionante⁷.

*	Sin espec.	Period.	Atribuc. directa	Particular	Gob. central	Ayto.	Empresas
Correo	30.2	15.9	41.3	18.8	4.3	3.9	2.9
Gaceta	58.3	10.8	25.8	7.2	2.7	4.8	2.4

* El cuadro ofrece en tantos por ciento el resumen de los datos obtenido respecto a las fuentes de información en el año 1975.

*	Sin esp.	Periodist.	At. Direc	Particular	Ayto.	Vecinos	Ot.Asoc.
Correo	41.3	3.9	46.1	10.4	9,8		
Gaceta	55.7	4.8	38.7	4.5	6.1	2.3	
Deia	31.6	3.5	62.7	14.4	17.2		5.0
Egin	64.3	0.7	33.6	2.9	2.9	4.3	3.6

* El cuadro ofrece en tantos por ciento el resumen de los datos obtenido respecto a las fuentes de información en el año 1985.

5. Diputación 0.6%; Gobierno Central 2.7%; Policías 0.3%; Bomberos 0.3%; Empresas municipales 0.3%; Empresas privadas 0.3%; Sindicatos 0.6%; Seguridad Social 0.6%; Cruz Roja 0.3%; Universidades/ 0.6%; Aparato judicial 0.3%; Iglesia 0.9%; Otros institucional 0.6%; Asociaciones de vecinos 2.4%; Asociaciones de enfermos 0.3%; Asociaciones deportivas 0.3%; Asociaciones profesionales 0.9%; Otras asociaciones 1.2%; Otros no institucional 0.3%. El resto, cero.

6. PSOE 1.4%; EE 0.3%; PP 0.9%; PNV 0.5%; HB 0.9%; IU 0.3%; Otros partidos 0.5%; Gobierno Vasco 0.5%; Diputación 1.7%; Gobierno central 0.3%; Policías 1.3%; Bomberos 0.3%; Aeropuertos 0.2%; Empresas privadas 0.9%; Sindicatos 0.9%; Patronal 1.1%; Seguridad Social 1.3%; Cruz Roja 0.2%; Universidades 1.4%; Institutos municipales 0.2%; Aparato judicial 1.9%; Iglesia 0.9%; Otros institucional 1.3%; Asociaciones de vecinos 1.1%; Asociaciones culturales 1.6%; Asociaciones de enfermos 0.9%; Asociaciones deportivas 0.2%; Asociaciones profesionales 0.8%; Otras asociaciones 0.9%; Otros no institucional 1.1%.

7. PSOE 2.0%; EE 1.4%; PP 0.7%; PNV 0.9%; HB 0.9%; IU 0.2%; Otros partidos 0.2%; Gobierno Vasco 1.4%; Diputación 0.7%; Gobierno central 0.5%; Policías 3.4%; Ferrocarril 0.9%; Empresas privadas 0.5%; Sindicatos 1.6%; Patronal 0.5%; Seguridad Social 1.4%; Cruz Roja 0.5%; Universidades 0.7%; Institutos municipales 0.2%; Aparato judicial 1.1%; Iglesia 0.5%; Otros institucional 1.6%; Asociaciones de vecinos 2.3%; Asociaciones culturales 0.9%; Asociaciones de enfermos 0.5%; Asociaciones deportivas 0.2%; Asociaciones profesionales 0.2%; Otras asociaciones 1.8%; Otros no institucional 0.7%.

*	Sin espec.	Period.	Atrib. Directa	Fuente Part.	Ayto.	Policía	Gob. Vasco	Otras Asoc.	Diput.
Correo	26.9	5.6	63.5	7.7	17.9	5.1	4.4	2.8	2.4
Deia	27.4	6.7	56.3	5.9	16.0	2.7	2.0	3.0	3.5
Egin	47.3	3.9	46.5	2.6	11.1			5.1	2.6
Mundo	21.8	5.5	72.7	5.5	14.0	9.9	7.2	4.1	

* El cuadro ofrece en tantos por ciento el resumen de los datos obtenido respecto a las fuentes de información en el año 1995.

El porcentaje de textos con una atribución directa en el diario *Deia* es mucho mayor, un 62.7%. Los ayuntamientos, con un 17.2%, y la fuente particular, con un 14.4%, son los protagonistas, seguidos a mucha distancia de Otras asociaciones, con un 5.0% y la Diputación con un 4.2%. El resto se mueve entre un cero y un dos, a excepción del Gobierno Vasco, que tiene un 2.1%⁸.

Egin cita su fuente en la mitad de los casos que *Deia*, exactamente en un 33.6%, que además está muy repartido: Asociaciones de vecinos 4.3%, Herri Batasuna 3.6%, Otras asociaciones 3.6%, Ayuntamientos y fuente particular 2.9%. El resto, como siempre, entre cero y dos⁹.

Por último, en 1995, aumentan considerablemente los textos con atribución directa. *El Correo* se sitúa en un 63.5%, porcentaje que se reparte de la siguiente manera: ayuntamientos 17.9%; fuente particular 7.7%; Policías 5.1%; Gobierno Vasco 4.4%; Otras asociaciones 2.8%; Diputación 2.4%; Empresas privadas 2.3%. El resto, entre cero y dos¹⁰.

Deia nombra la fuente en un 56.3% de las informaciones, donde los ayuntamientos se llevan el 16.0%; la fuente particular el 5.9%; Diputación 3.5%; Otras asociaciones 3.0%, PNV 2.7%, Policías 2.7%, Asociaciones culturales 2.5%, Gobierno Vasco 2%. El resto, entre cero y dos¹¹.

8. PSOE 1.2%; EE 0.7%; PNV 1.4%; HB 0.2%; Otros partidos 0.2%; Gobierno central 0.9%; Policías 0.9%; Aeropuertos 0.2%; Ferrocarril 1.7%; Empresas municipales 0.9%; Empresas privadas 0.5%; Sindicatos 0.2%; Seguridad Social 2.1%; Cruz Roja 0.2%; Universidades 0.9%; Institutos municipales 0.2%; Aparato judicial 0.5%; Iglesia 0.2%; Otros institucional 1.7%; Asociaciones de vecinos 1.2%; Asociaciones culturales 1.2%; Asociaciones de enfermos 0.2%; Asociaciones profesionales 1.4%; Otros no institucional 0.5%.

9. PSOE 0.7%; PNV 0.7%; Gobierno Vasco 0.7%; Diputación 1.4%; Policías 0.7%; Empresas municipales 0.9%; Empresas privadas 0.7%; Sindicatos 1.4%; Seguridad Social 0.7%; Cruz Roja 0.7%; Universidades 0.7%; Institutos municipales 0.7%; Otros institucional 0.7%; Asociaciones culturales 1.4%; Asociaciones profesionales 1.4%; Otros no institucional 0.5%.

10. Entre 1% y 1.9% Herri Batasuna, Asociaciones de vecinos, sindicatos, PNV, Aparato judicial, PP, Cruz Roja y Universidades. Entre el 0.0% y 0.9% el resto.

11. Entre 1.0% y 1.7% Asociaciones de vecinos, Universidades, empresas municipales, empresas privadas, Asociaciones profesionales, Partido Popular y Herri Batasuna. Entre el 0.0% y el 0.9%, el resto.

Egin tiene un 46.5% de textos con atribución directa de la fuente, que se distribuye: Ayuntamientos 11.1%; HB 5.7%; Otras asociaciones 5.1%; Asociaciones de vecinos 2.9%; Diputación 2.6%; Fuente particular 2.6%. El resto, entre cero y dos¹².

El Mundo del País Vasco cuenta con el porcentaje más alto de informaciones con atribución directa, un 72.7%, donde las fuentes más empleadas son los Ayuntamientos, con un 14%; Policías 9.9%; Gobierno Vasco 7.2%; Fuente particular 5.5%; Aparato judicial 4.8%; Otras asociaciones 4.1%; Herri Batasuna 3.1%; Asociaciones de vecinos 3.1%; Diputación 2.4%; y Gobierno Central 2%. El resto, entre cero y dos¹³.

Expuestos los datos, la primera conclusión es que podíamos habernos ahorrado las tres cuartas partes de las fuentes del listado, porque en realidad tienen porcentajes dignos de mención la fuente particular y los Ayuntamientos, y a distancia las Asociaciones, la Diputación, el Gobierno Vasco, partidos políticos y Policía.

En segundo lugar, destaca, como era previsible, el recurso a fuentes institucionales y el descenso de la fuente particular. Este descenso tiene probablemente mucho que ver con que aparezcan menos textos cuya fuente no se especifica y menos textos producto de la observación directa del periodista, y tiene que ver con las condiciones de trabajo del informador, esto es, con el tiempo del que dispone, con la gratificación económica o de otro tipo que reciba a cambio de su iniciativa, a cambio de acudir "no a aquellos que tienen el poder sino a aquellos otros que son alcanzados por el poder" (Carter: 1995, 10). Y tiene que ver con la libertad o falta de libertad con que trabaja el periodista: si lo que cuenta es lo que dice éste o aquél, todos perfectamente identificables por nombre y cargo, la responsabilidad es de la fuente, y nadie podrá llamarle manipulador, mentiroso, tendencioso, y toda esa ristra de calificativos que la profesión atrae como un imán. Pero es que, además, si la fuente es institucional es utilizable, aunque no sea fiable.

Cuando se preguntó a los periodistas que cubrían Local en los periódicos analizados, un 35,3% declaró que entre el 51 y el 75% de las fuentes de información a las que recurría habitualmente eran institucionales. Un 30% se situó en la franja 26-50%, y un 14% en la más alta, 76-100%. Más de la mitad de ese 14% son colaboradores. En las entrevistas mantenidas con ellos, éstas fueron algunas de sus respuestas:

– ¿En qué medida utilizáis fuentes institucionales?

La proporción es 80 institucionales-20 no institucionales

– ¿Por qué recurrís a las fuentes oficiales?

Hay que sacar algo todos los días

– ¿Contrastáis la información?

Hay que contrastar siempre la información. A veces no se hace, buscando la reacción del día siguiente, lo que supone un nuevo artículo y más dinero.

Asimismo reconocen sentirse peones de las fuentes, concretamente de la Administración local. Se quejan de que exigen un reflejo íntegro de sus intervenciones. Además se

12. Entre el 1.0% y el 1.5% Policías, Gobierno Vasco, Partido Popular, Izquierda Unida, Otros partidos políticos. El resto, entre el 0.0% y el 0.9%.

13. Entre 1.0% y 1.7% Empresas privadas, sindicatos, Partido Popular, Partido Socialista, Otros partidos políticos, Cruz Roja, Asociaciones de enfermos y Asociaciones profesionales. El resto, entre 0.0% y 0.9%.

las acusa de desconocer la función del periodista y de tratarle como si tuvieran el derecho de decidir lo que éste debe escribir y lo que el medio de comunicación, con independencia de que sea público o privado, ha de publicar. Comentan cómo, desde círculos políticos sobre todo, han de escuchar recordatorios de distinto tono acerca de las obligaciones de los medios de comunicación hacia la comunidad y hacia la democracia, muy en la línea del *Civic Journalism*, para a renglón seguido asegurar que tales obligaciones no están siendo cumplidas.

Por otro lado, no faltan acusaciones respecto a que las fuentes se permiten vetar determinados medios de comunicación y periodistas con los que hayan tenido algún problema, porque ésta consideró que no había sido debidamente reflejada, y que a veces incluso presionan para que ese periodista se quede sin trabajo. Afirman también que los políticos en el gobierno municipal ofrecen información privilegiada a determinados periódicos, lo que provoca malestar y disputas entre los periodistas. Esto se produce incluso en información de interés general y que debe ser difundida por todos los medios.

A pesar de todo esto, y de tachar a los responsables de los gabinetes de prensa de bordes, de hacer fatal su trabajo y de dificultar enormemente el acceso a la información, la presencia de fuentes institucionales y su progresión ascendente en los últimos veinte años son un hecho:

Años	El Correo		La Gaceta		Deia		Egin		El Mundo	
	Inst.	No Inst.	Inst.	No Inst.	Inst.	No Inst.	Inst.	No Inst.	Inst.	No Inst.
1975	23.9	15.5	13.2	13.2						
1985	27	17.2	27.8	10.6	36.8	25	16.4	17.1		
1995	43.4	17.3			34.3	18.3	30.5	14.6	50.2	17.1

5. CONTRASTAR LAS FUENTES

Los casos en los que se alude a más de una fuente aumentan con los años:

*	El Correo	La Gaceta	Deia	Egin	El Mundo
1975	3.4	1.8			
1985	6.2	2.5	5.2	2.1	
1995	9.7		11.1	6.2	15

* Porcentajes de textos en que se cita una segunda fuente.

*	El Correo	La Gaceta	Deia	Egin	El Mundo
1975	0.5	0.0			
1985	1.3	0.2	1.7	0.0	
1995	1.9		2.7	1.2	3.4

* Porcentajes de textos en que se cita una tercera fuente.

Respecto a recurrir, en una misma información, a fuentes tanto institucionales como no institucionales, aunque los porcentajes son modestos, se advierte también una tendencia al alza:

*	El Correo	La Gaceta	Deia	Egin	El Mundo
1975	1.9	0.3			
1985	2.1	0.2	0.9	0.0	
1995	2.6		3.7	1.4	5.5

* Porcentajes de textos en que se citan fuentes institucionales y no institucionales

Por tanto, los datos en cuanto a la presencia de más de una fuente no desmienten lo comentado respecto a la creciente dependencia en las fuentes de información a la hora de seleccionar y relatar un hecho noticioso. Sin embargo, las cifras expuestas en este artículo no sirven para hacer frente a las críticas acerca de que se publica sin la certeza de que sea verdad. A fin de cuentas, delegar la responsabilidad en la fuente es una trampa burda que no libera al periodista, antes al contrario.

Pero que no se olvide de que, si se cobra por pieza, conviene la publicación de frases sin fundamento que aseguran una tormenta de declaraciones. Éstas se concretarán en varios textos, cuantos más mejor, que se cobrarán puntualmente. Quizás, algún colaborador, si es habilidoso, pueda fumar.

BIBLIOGRAFÍA

- BEZUNARTEA, Ofa; del Hoyo, Mercedes. "El uso de las declaraciones en la información política. Desvirtuar el valor de lo público", en *Estudios de Periodística IV*. Págs. 69-105.
- CANTALAPIEDRA, María José. *La información local en los periódicos de Bizkaia*. Universidad del País Vasco. Bilbao 1996.
- CARTER, Hodding. "...If you can the both, get out of the buiness", en *Civic Catalyst*. Octubre 1995. Págs. 10-11.
- DIEZHANDINO, María Pilar. *Periodismo de servicio. La utilidad como complemento informativo en Times, Newsweek y U.S. News and World Report, y unos apuntes del caso español*. Ed. Bosch. Barcelona 1994.
- DIEZHANDINO, María Pilar; COCA, César. *La nueva información. Análisis de la evolución temática de los contenidos de la prensa vasca (1974-95)*. Universidad del País Vasco. Bilbao 1997.
- GOMIS, Lorenzo. *Teoría del periodismo. Cómo se forma el presente*. Paidós. Barcelona 1991.
- HOYT, Mike. "The wichita experiment: what happens when a newspaper tries to connect readership and citizenship?", en *Columbia Journalism Review*. Julio/Agosto 1992. Págs. 43-47.
- HOYT, Mike. "Are you now, or will you ever be, a civic journalist?", en *Columbia Journalism Review*. Septiembre/Octubre 1995. Págs. 27-33.
- MERRIT, Davis. *Public Journalism and Public Life, Why telling the news is not enough*. Earlbaum Associates 1995.
- SECANELLA, Petra. *El lead, fórmula inicial de la noticia*. ATE. Barcelona 1980.
- SHEPARD, Alicia. "The gospel of Public Journalism", en *American Journalism Review*. Septiembre 1994. Págs. 28-35.